Feijóo fija distancias con Vox y se conjura junto a Ayuso para echar al presidente

Llama al votante de la derecha a no «perder el tiempo» y no dejarse impresionar «por los que nunca han gobernado»

ÁLVARO SOTO

MADRID. El presidente del PP, Alberto Núñez Feijóo, se afanó ayer en ampliar su territorio electoral hacia la derecha y hacia el centro, en busca de los diez millones de votos que considera suficientes para llegar a La Moncloa, arremetiendo contra Vox, contra las cesiones del PSOE a los independentistas y contra la «mafia» socialista. En un acto multitudinario en Madrid en el ecuador de la legislatura municipal y autonómica, Feijóo presumió de la fortaleza de su partido, cerró filas con la presidenta de la comunidad. Isabel Díaz Ayuso, y se alejó claramente de los partidos nacionalistas, única llave en una posible moción de censura contra Pedro Sánchez, al anunciar una batería de medidas para su futuro Gobierno centradas en penar los delitos de sedición y malversación.

Feijóo marcó distancias con Vox y pidió a los votantes de la derecha «que no se dejen impresionar por los que nunca han gobernado». «No me voy a dejar influir por los que dicen que dé más caña», aseguró el líder popular, que pidió al electorado afín «no perder el tiempo» porque él es «la única alternativa al sanchismo». «Nosotros, con nuestra personalidad, vamos a liderar esa alternativa, y no le vamos a dar a Sánchez el relato que está buscando», afirmó para zafarse de la presión de aquellos que le reclaman una oposición aún más dura, siguiendo la senda de Vox.

Aun así. Feijóo se mostró implacable con el Gobierno de Pedro Sánchez, al que equiparó con los «regímenes autoritarios». «Se molestan si decimos que son una mafia, pero ¿cómo quieren que les llamemos, hermanitas de la caridad?», se preguntó, antes de denunciar los ascensos a funcionarios corruptos, de los que alardeaba la 'fontanera' Leire Díez en sus conversaciones o el acoso a jueces y periodistas. «Ellos están en los bajos fondos y ellos han convertido la política en una cloaca», proclamó en un mitin en el que no hubo alusión alguna al procesamiento por presunto fraude fiscal del novio de Avuso.

Pero además de su flanco derecho, el presidente del PP también quiso cortejar a los votantes más centristas y a los desencantados del PSOE con un llamamiento a la «gente honrada» y con continuas apelaciones a un futuro Gobierno «limpio, decente v honesto», «Tengo una idea de España y cuantos más españoles la conozcan, mejor», dijo para conceder la mayor importancia al congreso del PP de este julio. Antes, otra fecha sobresale en el calendario popular, la concentración del próximo domingo en Madrid. Feijóo reclamó la mayor movilización posible para esta cita, que va a ser «un gran grito», pero «no una protesta del partido» (no va a haber siglas), sino «una defensa del país»

Y ante la inviabilidad hoy de una moción de censura contra Sánchez avalada por Junts, el jefe de la oposición envió un mensaje a los secesionistas -también a Bildu- al incidir en que revocará si llega a La Moncloa las concesiones en el Código Penal al separatismo. Prometió recuperar el delito de sedición, incrementar las penas por la malversación v prohibir los indultos por corrupción. Además, anunció que su futuro fiscal general del Estado se elegirá «con el informe



LAS FRASES

Alberto Núñez Feijóo

Presidente del PP

«Se molestan si decimos que son una mafia, pero ¿cómo quieren que los llamemos, hermanitas de la caridad?»

favorable del Consejo General del Poder Judicial» v que no permitirá «que los terroristas vavan en las listas electorales».

Isabel Díaz Avuso Presidenta de la C. de Madrid

hacer Sánchez?»

«Tanto que mira a Hungría y a Turquía, la UE debería parar ya a este autócrata. ¿Qué más tiene que

Durante su intervención, Feijóo resaltó en varias ocasiones su sintonía con Avuso. «El que tiene un problema con el PP de Madrid no soy yo, es La Moncloa», dijo el presidente nacional de los populares. La presidenta madrileña también se mostró cercana a Feijóo, al que agradeció su capacidad para «atender a todos». Sí fue más dura que él al apelar incluso a Europa para actuar contra Sánchez.

«Tanto que mira a Hungría o a Turquía, la Unión Europea debería parar ya a este autócrata. ¿Qué más tiene que hacer Sánchez?», clamó Ayuso, que acusó a los socialistas de amplificar el ruido para que la ciudadanía se rinda y denunció la falta de libertad, a sus ojos, en País Vasco y Cataluña.

gua oficial en la UE. Feijóo dijo el sábado que defiende el catalán. «Defiende el catalán como yo la unidad de España», aseguró con sorna el dirigente independentista.

La reivindicación del catalán ha alejado a Junts del PP v ha estrechado las relaciones con los socialistas. Por primera vez en dos años de legislatura, los postconvergentes han reconocido esta semana que han trabajado «coordinados» con el PSOE y el

El pasado jueves, el propio Tu-

rull ya adelantó que el tema de la cooficialidad del catalán en la UE había hecho saltar los puentes con el PP. «¿Feijóo quiere nuestro apovo para ir más en contra de la lengua catalana como han reconocido haber hecho estos

La reivindicación del catalán en Europa ha mejorado las deterioradas relaciones entre Junts y el PSOE

días? Esto es tener pocas luces», escribió en sus redes sociales, tildando de «broma» el guiño del líder del PP al partido de Carles Puigdemont para tumbar al Gobierno de Pedro Sánchez a mitad de legislatura.

«Pieza a pieza»

Turull, en cualquier caso, reiteró ayer que no son socios del PSOE en Madrid y que mantienen su apoyo en función de los avances en los acuerdos de investidura. «Pieza a pieza», insistió el secretario general de Junts.



Jordi Turull. EFE

La próxima carpeta es la de la amnistía. El líder nacionalista evitó hacer pronósticos sobre la sentencia del Constitucional sobre la lev de amnistía que se espera en breve. No obstante, va anticipó la posición en contra del Tribunal Supremo. «Llarena y Marchena son unos justicieros», dispuestos a dar un «golpe de estado judicial», como garantes del «atado y bien atado», señaló. Pero a su juicio, en los tribunales de la UE, la «toga nostra» de los jueces españoles quedará desenmascarada.